

E 405

P3

VERDADEROS DOCUMENTOS OFICIALES DE LOS JEFES DEL EJERCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, SOBRE LOS HECHOS DE LA CAMPAÑA DE MEXICO EN LOS AÑOS DE 1846, 1847 Y 1848 Y QUE VIERON LA LUZ PUBLICA EN EL IDIOMA INGLÉS EN EL PERIÓDICO DE NUEVA YORK, TITULADO EL "PICAYUNE", TRADUCIDO AL CASTELLANO POR IGNACIO MEDINILLA.

EN 1847

Traducción y compilación

IGNACIO MEDINILLA

- 0 -



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Verdaderos documentos oficiales de los jefes del Ejército de los Estados Unidos de América, sobre los hechos de la Campaña de México en los años de 1846, 1847 y 1848 y que vieron la luz pública en el idioma inglés en el periódico de Nueva York, titulado el "Picayune", traducido al castellano por Ignacio Medinilla.

México, 1856.

PROLOGO DEL TRADUCTOR.

Al recordar hechos tan funestos como son los que se refieren por los jefes americanos en los documentos que he traducido, no puede un buen mexicano sino inclinar la cabeza y con esto cubrir en algo su despecho; cuando he dicho inclinar la cabeza no será porque se hallen en nuestros semblantes las señales del oprobio; no, mil veces no; sino porque lamentamos el poco juicio con que a esta patria la hemos encaminado; un mexicano, cuando recuerde la invasión de su país por los americanos del norte, no verá en ello sino el resultado de nuestras disensiones políticas, porque es un hecho innegable, por más que digan los falsos patriotas, nunca hubieran pisado el Palacio de los Moctezuma los soldados del Norte América, si la ambición, el egoísmo y lo que es más, esos que se llaman amantes de la libertad, no los hubiesen conducido.



Verdaderos documentos oficiales de los señores del  
Ejército de los Estados Unidos de América, sobre los hechos de  
la Campaña de México en los años de 1846, 1847 y 1848 y que vi-  
ron en las páginas en el idioma inglés en el periódico de Nueva  
York, titulado "The Freeman", traducido al castellano por Juan  
de Medina.

PRÓLOGO DEL TRADUCTOR.

Al leer estos hechos con fines como son los que se  
refieren por los señores americanos en los documentos que he traído  
aquí, me queda un buen mexicano sino inclinar la cabeza y con  
to escribir en algo de desprecio; cuando he dicho inclinar la cabe-  
za no será porque se hallen en nuestros sentimientos las venas  
del orgullo; no así, sino porque lamentamos el poco  
que con que a esta patria se nos ha tratado; en México como  
de recordar la invasión de su país por los americanos del norte,  
no verá en esto sino el resultado de nuestra debilidad política  
que, porque es un hecho innegable, por más que digan los  
partidos, nunca podremos pisar el suelo de los Estados Unidos  
solos del Norte América, si la ambición, el egoísmo y lo que  
es más que de la libertad no son las causas de la libertad no son las causas

Estos documentos, traducidos del inglés, darán una  
idea exacta a cualquiera que tenga amor a su patria para liber-  
tarla de los cargos que contra ella han hecho los más pernicio-  
sos de sus hijos; sí, contra la nación he dicho, porque al acusar  
al Gral. Santa Anna, que bueno o malo entonces era el jefe de ella,  
no recaía el baldón sino sobre la Nación, al acusar al ejército  
no hacían sino poner en el ridículo más grande a una parte de la  
sociedad, y esto a la vista del invasor, al declamar contra los  
mismos de la guardia nacional, contra el egoísmo del clero y con-  
tra la criminal indolencia de los ricos, la Nación y nadie más  
que la Nación en general recibía la vergüenza ante los extranje-  
ros. En todas las partes de la sociedad hay vicios, pero yo creo  
que aquellos tiempos no eran a propósito para corregirlos; ¿qué  
sucedió con los reformistas? ¿qué en esos folletos llenos de ren-  
cor y mala fe, avivar en los hombres el resentimiento, y el resul-  
tado ya lo vimos.

Volviendo a los documentos que es el objeto de este  
artículo, diré que desde 1848, el gobierno de la Unión empezó a  
dejar conocer lo tenebroso de su política; el Gral. Scott fue re-  
levado del mando y sujetado a un juicio, tal vez una vindicación  
ante la historia para depurar la conducta inicua que entonces ob-  
servó ese gobierno con una nación débil; el Gral. Scott fue rele-  
vado y marchó preso para los Estados Unidos, cuando precisamente  
se hallaba saboreando la gloria de su conquista; este hecho que  
los hombres pensadores no dejaron de admirar era nada menos que  
la decisión de la suerte de México; el partido que con tanta ini-



Estos documentos traducidos del inglés, dan una idea exacta a cualquiera que tenga amor a su patria libre-tarifa de los cargos que contra ella han heecho los mas perniciosos de sus hijos; al contra la nacion he dicho, porque al pensar al Gral. Santa Anna que cuando o malo entonces era el jefe de ella no recia el palden sino sobre la nacion, al pensar el ejército no hacian sino poner en el tridicito mas grande a una parte de la sociedad y esto a la vista del invasor, al declarar contra los mismos de la Guardia Nacional, contra el ecclismo del clero y contra la criminal indolencia de los ricos, la Nacion y nadie mas que la Nacion en general recibia la verguenza ante los extranjeros. En todas las partes de la sociedad hay vicios, pero yo creo que aquellos tiempos no eran a propoisto para corregirlos, que sucedio con los reformistas que en esos folietos llenos de teorías y más fe, avivar en los honores el resentimiento y el rencor ya se vian.

Volviendo a los documentos que es el objeto de este artículo, dire, que desde 1848, el Gobierno de la Union empezo a dejar conocer lo temeroso de su politica, el Gral. Scott fue relevado del mando y sustituido a un juicio tal vez una vindicacion ante la historia, para depurar la conducta intima que entonces ocupó ese Gobierno con una nacion debil, el Gral. Scott fue relevado y marchó preso para los Estados Unidos, cuando precisamente se hallaba saboreando la gloria de su conducta; este hecho que los hombres pensadores no dejaron de admitir era nada menos que la decision de la asamblea de México, el partido que con tanta ini-

quidad acababa de hacerle la guerra, había caído, y el partido de la razón y la justicia había triunfado; los diputados del Congreso de la Unión que habían tomado.....

( La hoja se halla mutilada ).

el ejército permanente estaba compuesto de cobardes que corrían, que huían y que dejaban el paso franco al enemigo antes de batirlo.... mentira, mentira infame; no era eso lo que les hacía abandonar sus filas; era su cobardía, su egoísmo y su maldad. No negaré que en el ejército hubo actos muy dignos de censura, pero no tantos como el espíritu de partido quiere hacer aparecer; leed con madurez estas partes de los jefes americanos y veréis cómo el ejército hizo a miles de usurpadores, morder la tierra que con tanta injusticia invadían; en estos documentos se halla exactitud porque son los verdaderos; en nada se parecen a los que publicaban aquí en los periódicos americanos, porque en aquellos se trataba de ocultar los hechos al pueblo de los Estados Unidos y por eso se negaba siempre el número de muertos que tenían en las batallas, el número de hombres que entraron en la República para hacer la guerra; aquí lo veréis en estos documentos que son nada menos que las pruebas que contra los usurpadores presentaron los hombres justos de los Estados Unidos; ved, buenos mexicanos; no es como dicen los traidores, sino que más de ochenta y cinco mil hombres invadieron una nación débil, en que es verdad que hay ochomillones de habitantes, pero que de éstos se puede hacer un cálculo bien aproximado; siete millones novecientos mil eran entonces mu-